

Las Williams recuperan el mando en Wimbledon

▼ "Venus es una dura oponente, la más dura. Estoy contenta de que hayamos llegado tan lejos. Es muy emocionante. Pero supongo que a partir de ahora vamos a tener que dejar de hablar", bromea Serena

Ignacio Naya
Foto: Reuters

Londres (DPA).- Las hermanas Serena y Venus Williams recuperaron el mando. Las estadounidenses jugarán el sábado su tercera final familiar de Wimbledon después de imponerse sin excesivo sufrimiento en sus respectivos partidos de semifinales.

Venus, defensora del título, fue la primera en lograr su pase a la final al deshacerse de la rusa Elena Dementieva, quinta cabeza de serie, por 6-1 y 7-6 (7-3) en una hora y 42 minutos.

Pese a dos interrupciones por la lluvia que acumularon un retraso de unas dos horas, Serena necesitó aún menos tiempo, una hora y 25 minutos, para derrotar por 6-2 y 7-6 (7-5) a la gran sorpresa del torneo, la china Jie Zheng.

La jugadora oriental, 133 del mundo, se convirtió en la primera china en semifinales de Wimbledon, en cuyo cuadro entró por una invitación. En el camino hacia la penúltima ronda, Zheng eliminó a la número uno del mundo, Ana Ivanovic.

Sin embargo, la potencia de Serena fue demasiado para la menuda jugadora china, de 1,65 metros de altura, a la que ayer le funcionó mejor su derecha que su magnífico revés cruzado a dos manos.

Zheng tuvo una oportunidad de cambiar el destino del partido, pues gozó de un punto de set en la segunda manga. "Pero probablemente pensé demasiado sobre ello y perdí



Venus quiere revalidar el cetro en Londres.

la oportunidad", lamentó.

Después, dos servicios poderosísimos de la menor de las Williams mandaron el partido al tie-break, donde la norteamericana controló la situación.

"No quería ir a tres sets", explicó la sex-

ta cabeza de serie, que elogió a su rival: "Jugó un gran partido. Me presionó increíblemente. No tenía nada que perder y lo hizo muy bien".

Sin embargo, no lo suficiente como para evitar que Serena aspire el sábado a su tercer

título en Wimbledon, después de los de 2002 y 2003, ambos ganados precisamente contra su hermana. "Estoy feliz de estar de vuelta en una final de Grand Slam, me encanta", dijo con una amplia sonrisa la estadounidense, que no jugaba por un grande desde que ganó el Abierto de Australia de 2007.

Con su hermana, sin embargo, no se veía las caras en una final desde el Wimbledon de 2003. "Venus es una dura oponente, la más dura. Estoy contenta de que hayamos llegado tan lejos. Es muy emocionante. Pero supongo que a partir de ahora vamos a tener que dejar de hablar", bromeó.

Gran final

Lo que no es una broma es el camino de Venus Williams sobre el pasto del All England Club. Ganadora cuatro veces del título, Venus, que jugará su séptima final, lleva 57 partidos ganados y solo siete perdidos en Londres. Este año no cedió ni un set y solo perdió el saque una vez por partido.

"Obviamente me apoyo mucho en mi servicio", explicó Venus. "Para ganar un título, hay que jugar agresiva y no solo esperar que el rival cometa errores".

La agresividad tendrá que mostrarla ahora frente a su hermana, la misma persona con la que comparte casa en Wimbledon todas las noches.